

## **Moradas, excilios y horizontes en tiempos de pandemia.**

### **Esses Marcelo - Vita Elizabeth.**

Restituir el hombre a la Naturaleza, dominar sobre las muchas interpretaciones vanas y sentimentales y enigmáticas que hasta hoy cubrieron con un barniz de brillantes colores el eterno texto fundamental *homo natura*, hacer posible que de hoy en adelante el hombre se presente al hombre, endurecido en la disciplina de la ciencia, de la misma manera que hoy se presenta a la Naturaleza con ojos impertérritos de Edipo, las orejas cerradas de Ulises, sordo a la lisonja de todos los ruiseñores metafísicos que no cesan de cantarle : *Tu eres más!, Tu eres mas alto!, Tu eres de otro origen*"  
F. Nietzsche. "Más allá del bien y del Mal"

El particular estado del Malestar en la Cultura nos hace presente la marca estructural de un sufrimiento en la condición humana tanto en lo singular como en lo colectivo, conllevando a su vez las especificidades de lo histórico social.

Tensión entre estructura espacio y tiempo destinado al desgarramiento de una hiancia irremediamente abierta, el malestar da cuenta de lo que desencaja entre organismo lenguaje y lazo social.

*"El sufrimiento nos amenaza por tres lados: desde el propio cuerpo que, condenado a la decadencia y aniquilación, ni siquiera puede prescindir de los signos de alarma que representan el dolor y la angustia; del mundo capaz de encarnizarse en nosotros con fuerzas destructoras, omnipotentes e implacables; por fin, de las relaciones con otros seres humanos"* S. Freud *Malestar en la Cultura*

De modo abrupto el tiempo se sumergió en pausa y el espacio se comprimió en una cuarentena.

Una espectral amenaza a la vida cotidiana de nuestros tiempos. El coronavirus en tanto insistente representante de lo siniestro, lo extraño-familiar.

El virus etimológicamente toxina o veneno, es un agente infeccioso microscópico a celular, solo puede reproducirse dentro de las células, está constituido por ácidos nucleicos, moléculas de ADN o ARN, rodeado de una proteína a modo de cápsula. Este invisible y diminuto conviviente está a la espera permanentemente en búsqueda de su huésped. El virus conlleva la particularidad de hallarse en la frontera entre lo inerte y lo vital, no alcanza a configurarse como una unidad celular y en sus continuas invasiones no deja de conformar junto a sus padecientes infecciones, un aporte a la construcción del material genético de los seres vivos.

El virus realiza su puesta en escena en infinidad de épocas generando una de las mayores amenazas de la humanidad: las *trágicas pestes*.

Monumental impronta en Edipo, la peste en Tebas, que da comienzo a su trágico itinerario empujado a intentar acceder a lo oracular de la verdad.

¿Cuál será el modo en que quedamos arrojados a ésta singular versión de malestar en la cultura a partir de la puesta en acto de la pandemia viral?

*¿Será posible ubicar el estatus del efecto de la relación en cadena viral no solo como causa sino como un efecto del actual estado histórico social?*

### ***En el mundo.***

*El Mundo afectado, cansado del sometimiento al tiempo continuo, a la velocidad acelerada, a los espacios conglomerados, saturados, sin “entre”, sin umbral que posibilite un pasaje, sin detención, sin regulación de tiempo y velocidad.*

En lugar de ese espacio vacío necesario “entre” un tiempo y otro, un día y otro, una escena y otra; que nos permitiría: estar- siendo -en. Nos empujamos al “ente” que es en sí, a la mismidad, sin necesidad de otro ni en-torno, sin necesidad de borde que delimitaría, separaría, oxigenaría, regeneraría y por lo tanto nos permitiría ese descanso de tanta entidad consistida repitiéndose, acelerándose, alineándose y por lo tanto alineándose y sometiéndose al cansancio como destino ineluctable. Espacios conglomerados lógicos de los no lugares, encierro tanto en los espacios abiertos hacinados y olvidados como en las instituciones totales concentracionarias.

Lo hiper concentracionario del capitalismo neoliberal empuñado desde la tecnociencia y producido desde una lógica de la acumulación, se convierte en agente de la crueldad y explotación de los incluidos por un lado, y de segregación y hacinamiento de los excluidos por otro.

Este sistema produce sujetos ajustados en sus condiciones de existencia y encajados en el goce de la tecnociencia en tanto

sujetos aplicados, sujetos seducidos y adictos a las tecno aplicaciones.

Imperativo del uno concentracionario promotor tanto de estados de desenlace del lazo social y sus organizaciones y como contrapartida del taponamiento de la falta en ser.

Lo concentracionario compacta y segrega a la vez, re introyecta su producción, su excedente y sutura la hiancia del malestar en la cultura.

Obtura el movimiento de la entropía, ésta es la segunda ley de termodinámica, entropía es la energía cedida y pérdida durante un proceso de transformación .

Es un movimiento que orienta y se opone a la conservación de la totalidad de la energía impidiendo que un sistema se compacte y se cierre . La entropía por lo tanto permite la posibilidad de que el sistema permanezca abierto con un cierto grado de desorden y de caos.

El neoliberalismo junto a la tecno ciencia impiden la línea de fuga de los restos desechos y excedentes a ser perdidos promoviendo la hegemonía del depredador, afectando y devastando a la tierra.

Estado de las cosas que dan cuenta de la íntima relación del movimiento concentracionario y de acumulación como causa de los estados de desenlaces de las relaciones, de la sutura de la hiancia como resguardo de la falta, compactando y cerrando su posibilidad de estar abierto y en transformación.

Potenciando las instancias que establecen una lógica incestuosa de la no circulación e intercambio social, de la re introyección del producto.

Lo concentracionario, como lógica de los campos de condensación de goce operando carcelariamente, encerrando al tiempo en su aceleración continua , a los espacios del mundo en sus conglomerados poblacionales , a los modos de producción en tanto acumulación no distributiva y a la devastación ecológica como la explotación sin pausa.

*Las pestes* tienen su historia y su prehistoria en la humanidad, lo primero que sabemos de ellas es que aparecieron en Atenas en el 430 AC, luego vinieron entre otras, la Peste Negra en Europa, la Viruela, la llamada Gripe Española, La Fiebre Amarilla, La

Plaga de Justiniano, La Peste Bubónica, Tifus, Cólera, La Gripe de Hong Kong, el VIH.

Podríamos ubicar a las pestes como un indeseado efecto de un continuo movimiento de circulación e intercambio social: rutas comerciales, invasiones, conquistas, colonizaciones, migraciones, aumento de las interacciones sexuales/sociales.

***Invitamos a localizar la pandemia del coronavirus como un efecto del estado actual del capitalismo globalizado comandado desde la tecno ciencia.***

Habiendo precisado que el actual sistema genera una lógica de acumulación, desenlaces y obturación del vacío simbólico,, promoviendo el cierre de toda fuga entrópica, localizamos este efecto viral en tanto retorno de lo desalojado de sus huéspedes como moradas en donde habitaban.

La acumulación desenlazante junto al efecto depredador de la ecología del planeta, desencadenan la devastación de los seres vivos y bio sistemas : extinción de hábitat naturales, extinción de las especies La pandemia a modo de un retorno de la crudeza de lo real por haber sido rechazado en lo simbólico. Efectos de los excesos de la tecno ciencia encarnados en la metástasis viral. Goce incestuoso de la cópula con la mismidad re negatoria y rechazante de la diferencia es decir del pasaje por el Otro, forclusión de lo vital.

Este estado de situación promueve entonces, producto del hiper acelerado desalojo de las condiciones vitales de existencias tanto en el ámbito ecológico como en la organización social un efecto descontrolado de reacción en cadena.

Movimiento de desmembramientos y desenlaces que nos sume bajo el imperativo de la *lógica caótica*.

El caos refiere etimológicamente a lo impredecible. Es la complejidad de una relación entre fenómenos donde no puede establecerse una traza lineal que relacione causa con efecto.

Dinámica de desequilibrio regida por la primacía de las trayectorias no lineales a causa del desencaje de la relación entre causa y efecto y como consecuencia de su sensible dependencia a inestables condiciones iniciales. Hegemonía de lo

impredecible generadora de movimientos turbulentos, disipativos, bifurcados y continuos.

Para que lo caótico se configure, junto a lo disipativo es necesaria la presencia del atractor punto y ciclo de convergencia hacia donde fluyen las trayectorias.

Atractor y movimiento caótico se entran en el sistema tecno capitalista y se sostienen por el goce del consumidor que opera como efecto del efecto, ya que deja de obedecer cualquier causalidad, se borra la fuente, se desdibuja el referente y se conmueve el lugar del nombre del padre. Aceleración infrenable y desenfrenada del consumo operando como *efecto mariposa*, donde podemos localizar la responsabilidad subjetiva del llamado consumidor. Sujeto excedido, desbordado.

Movimiento caótico donde no hay relación entre causa y efecto y lo disipativo no es sin el atractor al mismo tiempo. Este Sistema se configura como inconsistente inconmensurable e incierto: Oxímoron, Nombres de lo Real, nombrando lo innombrable.

## Con el otro

*“Finalmente puede observarse que hasta el sabio, el intuitivo, cuando obliga a su espíritu a conocer contrariamente a las propias inclinaciones y a los deseos de su corazón, cuando le obliga a negar aquello mismo que querría afirmar, amar y adorar, entonces sobra como artista y transfigurador de la verdad, todo profundizar las cosas es por sí mismo una violencia, de un dolor que sufre la voluntad fundamental del espíritu, la cual tiende incesantemente a las apariencias y a la superficie: hasta la filosofía es una gota de crueldad! “ F. Nietzsche. Más allá del bien y del mal.*

De modo abrupto el tiempo se sumergió en una pausa y el espacio se comprimió en los adentros, el mundo se erosiono en la bi dimensión .

La pandemia condenó a los seres y sus cuerpos a permanecer en el confinamiento de un adentro confrontado con la pérdida y el duelo de la cotidianidad. Quedate en casa en cuanto encrucijada dentro de las posibles y beneficiosas medidas de protección hacia el virus que viaja potencialmente en los otros, en tanto posibles portadores; desencadenando una nueva dramática donde lo guardado en las casas nos cuida y nos

encierra al mismo tiempo, poniendo en resonancia lo intra familiar.

La casa al modo de muro aséptico y profiláctico ante en in-mundo in-fecto mundo. El virus circulante desalojado de su huésped amenaza siniestramente con la hostilidad de un aniquilante extranjero. Hegemonía de lo siniestro como un abrupto retorno de lo extraño familiar, empujando al atrincheramiento en los muros de las casas y la asepsia de los cuerpos.

De ésta manera se establece un desanudamiento del lazo social donde la dimensión del otro como prójimo se desconfigura hacia una versión de un otro amenazante portador de lo viral. El otro, el extranjero es una plaga. La otredad viralizada como infesta, generando nostalgia por la presencia y el contacto entre cuerpos y su volumen tridimensional.

Somos crueles y solidarios porque la extranjería con nosotros mismos nos es dolorosa y placentera. Un sujeto dividido generando una paradójica y antitética morada de nuestras inconsistentes identidades, un ser-ahí marcado por el indeleble exilio. Identidades compuestas por un simultáneo y yuxtapuesto: extranjero y prójimo, dolor y deseo, heroico y lábil, cruel y solidario.

Figuras antitéticas de una identidad sostenida por la inconsistencia donde el sí mismo y la alteridad, lo propio y lo ajeno inscriben lo irreductible de lo éxtimo, enmascarados por la pantalla de la realidad cotidiana.

Lo siniestro como retorno abrupto de lo extraño familiar nos confronta con la evidencia de la extranjería de lo familiar y de lo familiar de lo extranjero perdiéndonos en lo amenazante de lo indeterminado. El otro en tanto alteridad radical desde donde nos constituimos y nos realizamos no deja de ser el mismo desde donde nos alienamos y se nos vuelve adverso.

La pandemia nos confronta con estas dimensiones de lo extranjero y lo familiar.

## ***Desde el cuerpo***

***“Los cuerpos y almas son fuerzas, como tales no sólo se definen por sus encuentros y sus choques al azar, se definen por relaciones entre una infinidad de partes que componen cada cuerpo y que lo caracterizan como una multitud” (Gilles Deleuze)***

***“Nadie sabe de lo que puede un cuerpo” (Baruch Spinoza)***

El padecimiento convergió en los cuerpos, cuerpos posmodernos hiperacelerados, agitados, cansados, ajustados, empujados a un imperativo de rendimiento hasta su agotamiento. Luego la Pandemia, allí el cuerpo pierde contacto con los otros y el mundo, se encuarentena, se desdibuja su volumen tornándose bidimensional.

Anunciado auge de la primacía de la imagen, donde la tecnológica pantalla se transmuta en un mítico y narcisístico espejo. Estado de confusión en donde el diálogo con el otro se fusiona con un monólogo solipsista.

El quedarse en casa es también generador de un movimiento, de un guardarse hasta el encierro y un saber hacer con la permanencia. La casa puede tornarse morada, un habitar los adentros y lo íntimo. Cuerpos en desarme, desacorazándose descorsetándose soltándose de las ataduras, de las tensas y apretadas demandas de lo económico-social y los lazos de la época. Sujetos confrontados con sus cuerpos sus permanencias, sus vacíos, sus relaciones convivenciales o no, con el impedimento de la fuga de lo íntimo hacia el mundo, retorno de las marcas más propias, de los pendientes, anunciándonos un existir y su finitud.

Junto a la dramática de quienes pueden quedarse en casa convive la tragedia de los no lugares, tanto en su versión de hacinamiento, sin condiciones dignas de existencia como de los que habitan en situación de calle y espacios abiertos. La pandemia como la puesta en evidencia y en denuncia de la vigencia de la dimensión de clase social y de la diferencia en la distribución de los recursos que garanticen dignificar la vida.

Esta Cartografía del cuerpo social permite confrontarnos con la hegemonía de la bio política administradora de los cuerpos junto con la Nuda Vida, donde los no incluidos quedan arrasados en la vulnerabilidad de sus derechos ciudadanos y precariedad de sus derechos laborales.

Mientras tanto impulsado por la presencia de éste virus y su espectral modalidad, la Tierra brindó, con un oxigenante respiro del deambulante e insaciable depredador.

El ser humano como única especie capaz de llevar a cabo la destrucción su propio nido.

La ecología cuya versión etimológica remite a eco: casa vivienda hogar, mientras logos: estudio, tratado, nos remite a la significación del estudio y la economía del hogar.

El maltrato y abuso de la tierra por parte del humano, devastando hábitat naturales, y contaminando la atmósfera la somete a un sufrimiento y un padecimiento generando su hiper calentamiento y su ardor, su aridez, sus inundaciones, sus desequilibrios atmosféricos.

Estrago telúrico generador del desalojo del huésped y su reacción en cadena. Mitológica lectura de la peste ya encarnada en Edipo cuyo trayecto queda recorrido desde Tebas a confrontarse con el develamiento de la verdad incestuosa hasta pagar el precio de arrancarse los ojos. Abuso de la tierra que al igual que Edipo nos muestra que la lógica de los excesos irrefrenables se paga con el alto costo del real de los cuerpos. Lo rechazado en lo simbólico retorna desde el implacable real.

Movimiento a transitar desde el absurdo y suicida gesto depredador que nos desaloja de nuestra propia morada hacia un gesto y direccionamiento ecológico que nos retorne en un nuevo morar.

Eco como retorno de la sordera del hombre en la devastación

## **Hacia un horizonte**

*“En el tiempo de las cosas pequeñas, quizás sea hora de volver la mirada sobre la minucia de los detalles de la experiencia, para hallar en ellos las pautas de conducta que nos ayuden a enfrentar los desafíos de ésta hora de crisis” (Silvia Rivera Cusicanqui)*

El Eco nos orienta en su doble dimensión de significación: casa/ morada y retorno sonoro. Eco en la Mitología Griega era una ninfa enamorada de su voz que encantaba a los otros con su decir. Zeus en sus rondas de amorío la requería para entretener a la diosa Hera cada vez que lo salió a buscar. Cuando Hera lo advierte la maldice



condenándola a no tener más voz propia y solo repetir los últimos sonidos escuchados.

La pandemia nos confronta con un estado de sordera del hombre y un gesto de devastación de la tierra. El sujeto advenido en consumidor fijado en un goce adictivo, sin voz propia tomado por el retorno de un destino mitológico y trágico, en tanto el encandilamiento de un mirar narcisista, Narciso enamorado de su imagen.

Encrucijadas del destino que lo impulsan a una posmoderna encerrona en su ceguera como en su sordera. Encapsulamiento auto erótico.

Imperativo de la lógica incestuosa que empuja a la re-introyección del producto reabsorbiendo el circulante y en confluencia con el cierre del movimiento entrópico: que promueve la pérdida y resguarda lo abierto.

La interrumpida producción de excedente del sistema capitalista, excedente como lo que sale hacia afuera, lo que sobra, genera un movimiento de acumulación junto con el de expropiación de la riqueza produciendo a su vez el agotamiento de los recursos naturales y el cansancio de la tierra.

El exceso del excedente impide el descanso y la recuperación necesarios de los recursos naturales a causa de la propagación de los desechos y residuos depositados, no tramitados contaminantes, suscitados por la falta de intervalos, pausas y ritmos entre la producción la distribución y el consumo. Rechazo del residuo en tanto caída y del resto en cuanto división irreductible. Sutura de la falta, impulsando a lo peor del goce del consumidor.

La perspectiva ecológica nos invita tanto a escuchar nuestra mudez, a la renuncia de los goces de la mercancía como al rescate y al resguardo de la biodiversidad. Apología de lo diverso, lo múltiple, lo variado en contraposición a lo concentracionario del uno de la explotación hasta la devastación, candidateándose a la hegemonía de lo mono en sus cultivos y en sus especies .

Nuevo paradigma hacia lo ecológico y comunal, que pulsea y promueve la caída y la transformación de lo compacto y lo conglomerado de los espacios poblacionales, lo continuo y lo hiperacelerado de los tiempos y a la concentración y acumulación de la riqueza.

De lo compactado y aglomerado de los espacios hacia un entramado abierto de puntos y nudos locales comunales. Del tiempo continuo e hiper acelerado hacia tiempos largos, intervalados en duración. De lo concentracionario a la distribución descentralizada y equitativa. De lo uno a lo múltiple y diverso. De lo cerrado a un estado de apertura hacia un encuentro de la alteridad y otros mundos.

De una lógica atómica, individualista comandada en la modernidad hacia una lógica del campo articulada por el infinito potencial de cada fractal .Un nuevo habitar, allí donde la vida cotidiana vuelva a hacer insuflada con el ánima , el alma de las cosas, allí donde lo **sagrado y lo profano** vuelvan a abrazarse relampagueando epifanía en el estado de las cosas.

Del degradante fetichismo de la mercancía hacia un horizonte de dignidad de los objetos.

La pandemia nos impacta con el status de una catástrofe pudiendo cursar hacía un trayecto de acentuación de lo traumático y desencadenar en un colapso o un otro sendero que propicia la dimensión del acontecimiento en tanto oportunidad de crear e incluir lo nuevo.

Un transitar imprescindible del malestar en la cultura por los surcos de los trazos de cada época, desde Edipo hacia un más allá.

Horizonte como contorno, mojón de una perspectiva, hacia un nuevo mundo, otro, cuerpo, enlazándose desde la dimensión del horizonte en tanto cuarto nudo. Cada dimensión porta a su vez los tres registros. Perspectiva de lo inefable, límite de las infinitas vueltas del carrusel. Línea invisible de lo increado e inexistente aún.

Trabajo prospectivo que desde instituyentes e imaginarias ilusiones apuntalará a la concreción de condiciones de posibilidad de la existencia donde el horizonte destrona el patriarcal y totémico lugar del Amo Referente.

Un porvenir orientado hacia nuevos tejidos comunales y convivenciales. Comunidad significada como lo fractal espiralado. Proyecto de lo fractal donde cada parte, punto local se torna un infinito en potencia de diferencias y variaciones enlazándose en una versión armónica con intervalos y sonidos simultáneos hacia una comunidad de diferencias.

Tiempo que nos sumen y nos confrontan con un saber hacer algo con lo real desdoblado en dos surcos, un soportar hacer algo con la falta en ser con el vacío central de la existencia y ante un movimiento de flujo no lineal no orientado, incierto inefable y caótico. Navegar es preciso.

Un estar - siendo- en - el- ec-sistir, más allá de las cristalizaciones del ser y del tener.

Políticas de lo narrativo, del entramado local de las partes y sus tejidos comunales, del ensamble epistemológico, morando en los sagrados templos de lo vital.

#### Citas bibliográficas:

Mas alla del bien y del mal. *F. Nietzsche. 1967 Ediciones del Mediodía.*

Malestar en la Cultura . *Sigmund Freud. 2017 Ediciones Akal, S.A.*

Un mundo chixi es posible .*Silvia Rivera Cusicanqui. 2018 Edición Tinta y Limón.*

